



**BIOBÍO
EN 100
PALABRAS
10 AÑOS**



BIOBÍO EN 100 PALABRAS 10 AÑOS

© Fundación Plagio

Junio de 2022

Selección y Edición | Fundación Plagio

Dirección de Arte y Diseño | Fundación Plagio

Inscripción n° 2022-A-2930 en el Departamento de Derechos Intelectuales

ISBN: 978-956-9304-49-1

Tiraje: 1.000 ejemplares

www.biobioen100palabras.cl

Impreso en Chile

DISTRIBUCIÓN GRATUITA · PROHIBIDA SU VENTA

El imaginario es un territorio que se expande. Un territorio que crece de la mano de todas y todos, como un músculo que se ejercita. Imaginar y pensar nuestro territorio es también una forma de construirlo, intuir sus formas, habitar sus bordes. Durante diez años **BIOBÍO EN 100 PALABRAS** ha invitado a toda la ciudadanía a dibujar ese territorio, construirlo desde la escritura e iluminar, colectivamente, todo aquello que define a la Región del Biobío.

Desde el inicio del concurso en 2012 –cuando aún resonaban los ecos del terremoto de 2010, cuyo epicentro tuvo lugar en la región–, más de 88 mil cuentos han participado en la convocatoria. De todas las comunas hemos recibido relatos de niños y niñas, jóvenes, mujeres, hombres y adultos mayores que, con sus historias cotidianas y su intimidad, nos han permitido generar el mapa literario del Biobío, donde nos podemos ver representados en nuestra diversidad.

Este libro reúne los cuentos premiados en este intervalo. En lugar de presentarlos cronológicamente, los hemos agrupado en capítulos para dar cuenta del pulso de la región. Así, en estos setenta y nueve relatos conoceremos el día a día, el imaginario, la crítica, la memoria colectiva y los personajes que la componen.

En la última década no solo ha cambiado el nombre del concurso (que antes se llamaba **CONCEPCIÓN EN 100 PALABRAS**); también ha cambiado la configuración territorial de la región. Ha cambiado también el país que habitamos. En ese contexto, el proyecto **EN 100 PALABRAS** ha contribuido a dar a conocer y construir el relato tras esas transformaciones. Esperamos, entonces, que estos sean solo los primeros pasos de una larga vida en la región.

FUNDACIÓN PLAGIO

Este libro recorre con sus cuentos una década de historia de la Región del Biobío narrada desde los más diversos puntos de vista, en la voz de niños, jóvenes y adultos. A través de ellos podemos adentrarnos en las experiencias de vida y también en las fantasías de los habitantes de la región.

Podemos ver, por ejemplo, cómo a raíz del terremoto de 2010 el reloj del campanil de la Universidad de Concepción quedó detenido durante semanas, como si la vida misma se hubiera congelado en ese instante; podemos descubrir cómo una niña de diez años vivió los días de octubre de 2019, y podemos sentir la nostalgia de los mayores por lugares que ya no están, como el cine Ducal o La Hormiguita.

Leyendo estos cuentos nos ponemos en los pies de otros que quizás no conoceríamos de otra manera, aunque sea por un momento. Creemos que este espacio, el de **BIOBÍO EN 100 PALABRAS**, permite un mayor entendimiento, propicia el diálogo y brinda herramientas clave para mejorar nuestra vida en comunidad.

Como Empresas CMPC somos parte de la región y por cierto que estamos orgullosos de este proyecto y de poder celebrar sus diez años con este invaluable volumen. Esperamos que este relato colectivo siga creciendo y sumando cada año más voces.

EMPRESAS CMPC

Día a día

Minutos antes de que den las tres, igual que ayer y antes de ayer, sigo mirando al techo una y otra vez, como si no tuviera nada más que hacer.

Los Bunkers, «Nada nuevo bajo el sol»

Caminar al trabajo, tomar el Biotrén, encontrarse en la Plaza de Tribunales, tomar un café, salir de paseo con la familia a la Desembocadura. Todas estas acciones cotidianas han servido de inspiración a miles de personas para crear historias únicas que nos hablan de cómo es habitar un territorio en el día a día.

Así, con el paso del tiempo, se ha construido un relato colectivo de la región, nutrido con detalles de tradiciones familiares, con recorridos por espacios emblemáticos –como la Plaza de Armas o el café Neruda–, con anécdotas de infancia.

Algunas historias nos trasladan al pasado y otras nos hacen volver al presente para darnos cuenta

de cómo viven las personas, de cómo ha cambiado la manera de habitar y de relacionarnos, del impacto que tuvo, por ejemplo, la pandemia, y de cómo el distanciamiento hizo a muchos añorar las antiguas rutinas.

Esta selección de cuentos nos muestra de qué manera ha transcurrido la vida diaria durante los últimos diez años en la Región del Biobío. Ya es parte de lo cotidiano transitar conectado al celular, postear en alguna red social o compartir un meme. Es una suerte de radiografía que nos revela, en las voces de sus habitantes, cómo cambian, evolucionan y surgen ciertos hábitos.

Paseo

MENCIÓN HONROSA I VERSIÓN

Todos los años, en septiembre, mi familia y yo vamos a la Desembocadura a elevar volantines. Mi hermano grande no siempre quiere, pero igual va. Cada año compramos uno, dos o tres volantines. A mí me gustan los que tienen la bandera. Salimos temprano y almorzamos allá huevos duros y sándwiches que hacemos el día antes. Mi papá siempre dice que va a llover, pero no llueve. Y antes de que se esconda el sol nos vamos. Todos los años, los volantines se rompen. El año pasado a mi hermano le dio risa: «Como la familia», dijo.

JOAQUÍN BRICEÑO, 21 AÑOS, SAN PEDRO DE LA PAZ.

Ilustración: Claudio Romo

Elipsis

MENCIÓN HONROSA V VERSIÓN

Entre la Concepción y San Pedro hay por lo menos cuatro evangelios de distancia.

BORIS LÓPEZ, 26 AÑOS, HUALPÉN.

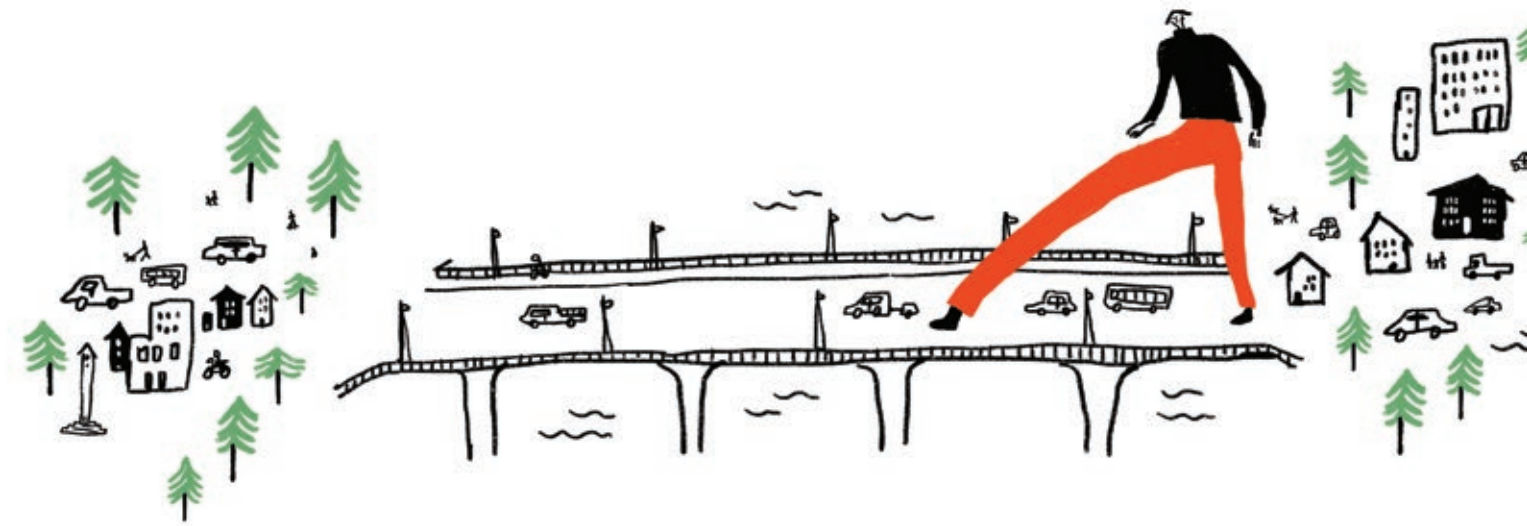


Ilustración: Catalina Bu

Las palomas

PREMIO AL TALENTO JOVEN VIII VERSIÓN

De niña paseaba por los Tribunales de Concepción. Las palomas, habitantes del lugar, volaban directo a mis ojos. Ocurría lo mismo en la Plaza de Armas. Creía que las palomas tenían algo contra mí. Mi mamá me dijo que había que ganarles, que debía correr y primero detrás de ellas: asustarlas, ponerles las plumas de punta correteándolas a los ventanales de los ilustrísimos o a la azotea del Club Español. Ahora, desde la lejanía de mis dieciséis años, comprendo que la cosa no era conmigo, sino con los jubilados que se anticipan ilusamente a espantarlas, amenazándolas con migas de pan.

SARAI DA COSTA, 16 AÑOS, LEBU.



Hacia la escuela

PREMIO AL TALENTO INFANTIL VII VERSIÓN

Soy Leo, tengo siete años, vivo en Pichaco, cerca de Copiulemu. Todos los días voy caminando a mi escuela Santa Susana. Mi mamá me va a dejar y a buscar, llueva o haga calor. A veces pasan vehículos y nos llevan, pero otros días no. Mi mamá camina rapidito y siempre me dice: «Apúrate, Leo, vamos a llegar tarde». Ahí la alcanzo y la paso de largo. Después mi mamá me dice: «Espérame, no te apures tanto». Yo me río y sigo.

LEONARDO ARAVENA, 7 AÑOS, HUALQUI.





Donde apuntan las estatuas

MENCIÓN HONROSA | VERSIÓN

Dicen que cada estatua del campus apunta, disimuladamente, al camino que hay que seguir para encontrarse bajo el Campanil con el secreto mejor guardado de la masonería. Eduardo ha ido tras ellas y siempre llega a los baños ubicados en el centro de la universidad. Después de horas yendo en busca de pistas y respuestas trascendentales, encontrar el baño, la mayoría de las veces, ha sido lo más oportuno, urgente y revelador.

ROMINA PINO, 25 AÑOS, TALCAHUANO.

Camino odiado, ahora extrañado

PREMIO AL TALENTO JOVEN IX VERSIÓN

Nunca creí decir esto, pero extraño el camino a mi liceo, esperar una micro más o menos vacía, pagar mis 160 pesos de estudiante, escuchar las conversaciones de política y educación de las comadres, teniendo que guardarme mi opinión y debatir en mi cabeza lo que decir. Extraño a los hombres camino a su trabajo, al niño durmiendo en brazos de su madre, a los estudiantes con sus celulares escuchando música, mientras otros tienen la suerte de encontrarse con sus amigos e ir con ellos. Sentía todo esto cotidiano, pero ahora, al pensarlo, se me vuelve muy lejano.

ISIDORA RUZ, 14 AÑOS, SAN PEDRO DE LA PAZ.



Ilustración: Manuel Rivera

Geno Üy

PREMIO AL MEJOR RELATO EN MAPUDUNGÚN
X VERSIÓN

Kiñe rupa petu tañi küzawün almacén puwrume
kiñe papay, mapuzugueymi am? Ramtufiñ, may
mapuzuguken wiñolzuguenew fey wüla feypifiñ-
küme zugu tati, iñche yenien epu txipantu tañi
kim mapuzugulen. Mapuzugun chillkatugekelay
wiñolzugurumeenew, püchiñma pewyu inchiw ka
ñükükülefuyu ka kiñe wigkazuguwtual.

ROBINSON CARRASCO, 26 AÑOS, CONTULMO.

Sin nombre

Una vez, mientras trabajaba en el almacén, llegó
de repente una señora. Le pregunté: «¿Usted habla
el mapuzugun?». «Sí, hablo en mapuzugun», me
respondió. Entonces le dije: «Qué bueno. Yo
llevo dos años estudiando el mapuzugun». La
señora respondió: «El mapuzugun no se aprende
estudiando». Entonces nos quedamos callados por
un rato para volver a hablar el wigkazugun.



Ilustración: Silvana Youton

Cementerio

MENCIÓN HONROSA VIII VERSIÓN

Primero de noviembre y mi tía la hace súper corta: quita los girasoles gigantes de plástico amarillo de los chinos de calle Almagro, que la otra familia insiste en traer, y pone sus arreglos caros de flores naturales que compra en la plaza Pinto. Se fuma tranquilamente un cigarro mientras yo pienso que las tumbas en los campos son tan abiertas que cualquiera puede traer o llevarse cosas. A nadie parece preocuparle, total, la muerte ya obtuvo su triunfo.

PILAR ZAPATA, 41 AÑOS, LOS ÁNGELES.

Ilustración: Ibi Díaz



Sapo

MENCIÓN HONROSA VII VERSIÓN

Te miro desde Colo Colo, me encanta todo de ti, tan así que me derrito por cómo ofreces los calcetines seis por mil. Te hago un gesto de alerta y veo cómo agarras tus cosas con fuerza y corres por el paseo peatonal. Te ves hermosa, siempre luminosa, no dejes que te lleven los carabineros, amor.

NATALY RIVERA, 30 AÑOS, CONCEPCIÓN.

Ilustración: Ángela Rabanal

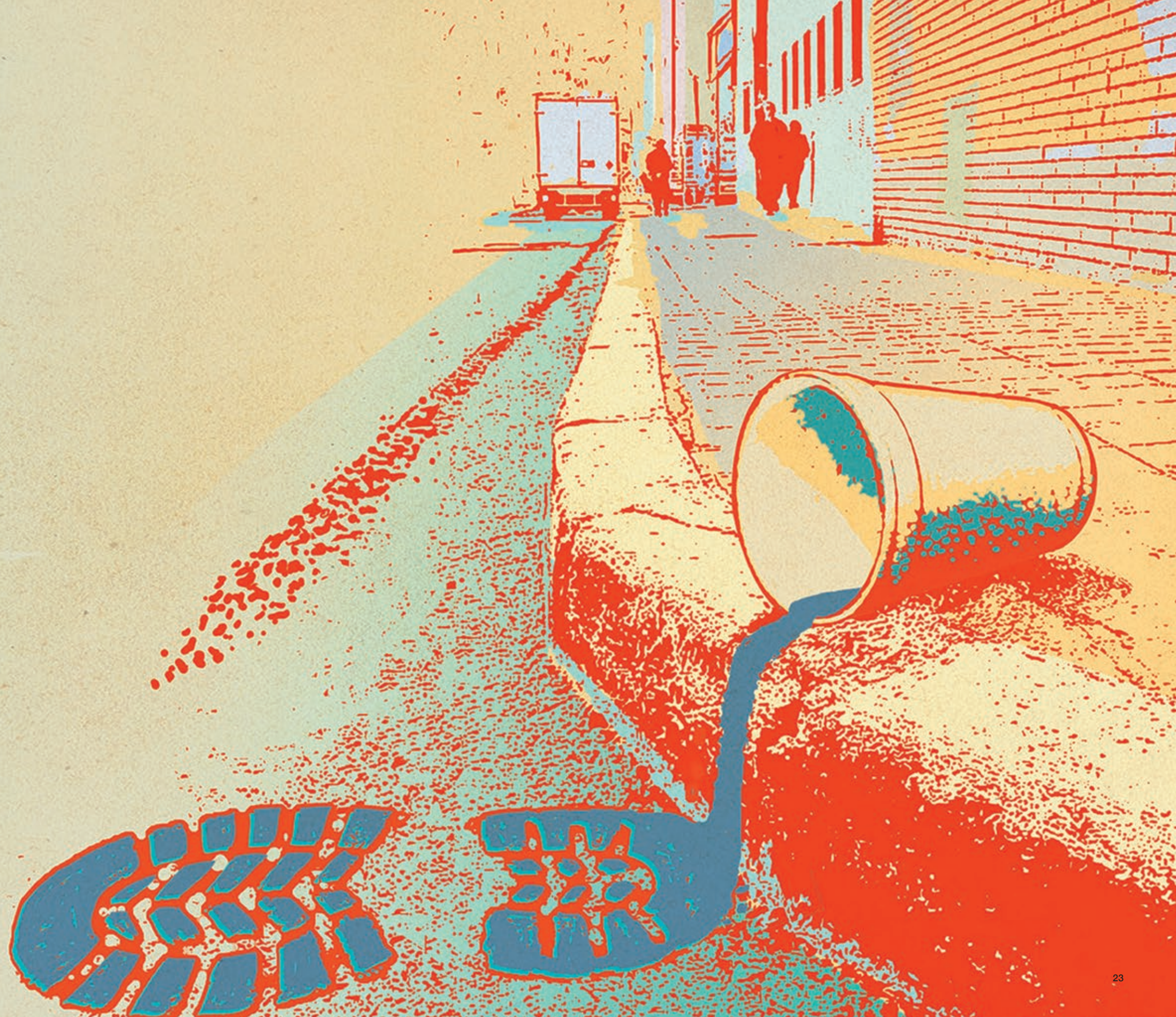


Ráfagas

PRIMER LUGAR II VERSIÓN

La ciudad estaba ventosa esa mañana. Un vaso de plástico corría por la mitad de Carrera; atrasado, como todos los demás.

OMAR MUNDACA, 27 AÑOS, CONCEPCIÓN.





Superar

PRIMER LUGAR VI VERSIÓN

Por tu culpa ya no entro al Averno ni al Neruda, tengo que caminar más para comprar helado en otro Assuan, dejé de escuchar a Julius Popper y de leer la *Mocha*, y no he vuelto a ir a la Desembocadura. Por suerte, nunca fuimos juntos a la Fuente Alemana.

JOAQUÍN URRUTIA, 27 AÑOS, CONCEPCIÓN.

La reina de las higueras

PREMIO AL TALENTO JOVEN IV VERSIÓN

Mami quedará muy linda, me decía papi mientras la maquillaba. Traía puesto su hermoso vestido de fiesta que la hacía parecer la reina de cualquier lugar; sin embargo, estaba muy pálida y con una sonrisa muy poco pronunciada. Ella no era de reír mucho, sobre todo estos últimos meses. Lo bueno es que papi es un profesional maquillando: le pinta los labios, le pone un poco de rubor, mientras yo le arreglo el pelo. Ahora mi mami está lista, ya la podemos poner en el ataúd.

SHARON ACEVEDO, 16 AÑOS, CHILLÁN.



Ilustración: Catalina Bu

Tribunales

PREMIO AL TALENTO JOVEN II VERSIÓN

No sé qué tiene ese lugar que a tantos jóvenes nos parece tan cómodo. Tal vez sea el suave mármol del suelo, tal vez los agradables pastos, o porque el paradero se encuentra al lado; pero si de algo estoy seguro es que los Tribunales son de los pocos lugares donde podemos estar sin sentirnos juzgados.

SEBASTIÁN ARAYA, 17 AÑOS, SAN PEDRO DE LA PAZ.



Ilustración: Ibi Díaz

El saludo

PREMIO AL TALENTO JOVEN X VERSIÓN

El año antepasado, en primavera, estuve en San Rosendo. Caminé por una plaza donde me miraban tristes trenes antiguos, que solo se alegraban con los hermosos árboles en flor. En la mitad de la noche desperté con todo el cuerpo enronchado; me ardía y me picaba. «¡Fue el litre!», dijo mamá, «la próxima vez debes saludarlo». Hace pocos días volvimos al mismo lugar, pero esta vez me paré frente a un árbol, hice una reverencia y le dije: «¡Buenos días, señor Litre!», y dormí toda la noche.

AGUSTÍN BELTRÁN, 13 AÑOS, LOS ÁNGELES.

Ilustración: Silvana Youlton

Caupolicán

PREMIO AL TALENTO JOVEN III VERSIÓN

Una cabeza de jurel situada accidentalmente en el suelo observa cómo, a lo lejos, se llevan su cuerpo.

PABLO SAAVEDRA, 17 AÑOS,
SAN PEDRO DE LA PAZ.

Ilustración: Valeria Hernan

¿Mechera?

MENCIÓN HONROSA V VERSIÓN

Tenía antojos de aceitunas y tallarines. La tristeza me da antojos. Mucha felicidad también me da antojos. En Prat, entre Maipú y Freire, hubo una estación de trenes, ahora hay un Lider. Ahí fui en bicicleta. La canción que escuché en los pasillos era hermosa, muy alegre. Ya en casa ordené la despensa y, aunque llevé de todo, algo faltó. Mamá llamó preguntando por el detergente que no compré. De vuelta en el supermercado, otra vez di con mi canción. En la caja pagué el detergente, pero la canción no. La escondí. No tendría cómo pagar algo como eso.

CAMILA GREZ, 19 AÑOS, CHILLÁN.



Abuela

MENCIÓN HONROSA VI VERSIÓN

Ayer, como cada domingo, fui a almorzar con mi abuela. Mientras cocinaba me comentaba que al hijo de la vecina (la de al frente, de pelo crespo) lo habían asaltado en la micro y le habían dejado un ojo negro. Mientras almorzábamos, en las noticias hablaban de un asalto, y recordó que al hijo de la vecina hace poco lo habían asaltado. Al irme, junto con besos y abrazos, mientras me deslizaba una luquita en la mano, me pidió que me cuidara, que yo no sabía, pero al hijo de la vecina lo asaltaron en la micro hace unos días.

CARLOS ORELLANA, 33 AÑOS, CORONEL.

Estrategia

MENCIÓN HONROSA II VERSIÓN

Una ironía cartográfica e histórica fue hacer que Los Carrera y O'Higgins sean calles paralelas. Quizás algunos temían lo que se originaría al entrecruzarlas.

GLORIA CAMPOS, 17 AÑOS, CONCEPCIÓN.



Ilustración: Francisco Muñoz

El cazador de memes

MENCIÓN HONROSA VII VERSIÓN

Hay un cazador de memes en el Biotrén. La gente teme quedarse dormida y la desconfianza es evidente. Cada celular es un arma letal. Pero el viaje es agotador y el cansancio no da tregua. Despierto en Lomas Coloradas, nada sospechoso. Otra vez el sueño... Zzzzzz. Abro los ojos asustado, casi paso de largo. Llego a casa. Cena, *Breaking Bad* y a la cama. Siete de la mañana. Tomo el Biotrén a Concepción. La gente se ríe de mí. Reviso el Facebook. Postearon mi foto con un tete en la boca. Cierro los ojos y digo resignado: «Tuto guagua».

MARIO SALAZAR, 51 AÑOS, CORONEL.



Ilustración: Manuel Rivera

Imaginario

No todo lo que vuela
es pájaro.
A veces lo que piensas
alcanza una pequeña altura.

Elvira Hernández, «Pájaros desde mi ventana»

¿Acudimos a la fantasía para evadir el tedio de la cotidianidad o, todo lo contrario, porque vemos el mundo como un lugar lleno de magia? Si bien son los niños y las niñas quienes suelen crear escenarios fantásticos en los cuentos de **BIOBÍO EN 100 PALABRAS**, en esta selección vemos que los adultos tampoco se quedan atrás.

Los escritores jóvenes, en general, prestan atención a la personificación de animales, como el burro que quiere ser caballo, el ave que escapa de un tumulto de palomas y las termitas que organizan una fiesta-banquete en una casa abandonada en Lota. Mientras que los mayores, al narrar elementos fantásticos, procuran hacer guiño a lugares icónicos de Concepción: el dinosaurio de la plaza Acevedo cobra vida, unos paraguas temen cuando son enviados a la lluviosa capital del Biobío y una princesa de cuentos de hadas intenta sobrellevar sus penurias en el barrio Estación.

Lo cierto es que no hay límite de edad para imaginar fantasías, sobre todo en épocas de crisis, incertidumbre y encierro. Los cuentos de los primeros años del concurso, marcados por el devastador terremoto de 2010, dejan ver imaginarios de guerra y confabulación, como el caso de los cuentos «Kamikaze», «Maneki-Neko» y «Apocalipsis penquista».

La pandemia del covid-19 hizo que los lectores del mundo recuperaran clásicos de la ciencia ficción y la literatura maravillosa, cuando la vida diaria de las cuarentenas se hacía intolerable. El Talento Infantil del año 2020, «Lámpara de papel», donde se describe el Teatro Regional de Concepción como una gran lámpara que se eleva en los aires, fue escrito por una niña que llevaba un año en confinamiento. Su creatividad expresa lo mucho que los habitantes extrañaban visitar sus lugares favoritos de la región.

Dinosaurio

PREMIO AL TALENTO MAYOR IX VERSIÓN

Lleva mucho tiempo esperando. El sol quema hasta lo más profundo de su mollera. Lo pusieron ahí en la plaza solo para las fotos. Está harto de esperar y no hacer nada. De cuando en vez se entretiene mirando hacia el cielo, esperanzado de que el próximo asteroide caiga pronto y pueda regresar a donde pertenece.

WALDO MEDINA, 65 AÑOS, TALCAHUANO.



Lámpara de papel

PREMIO AL TALENTO INFANTIL IX VERSIÓN

Aquí estamos, expectantes en la oscuridad del Teatro Regional. Una débil luz ilumina la montaña gigantesca de papeles sobre el escenario. El programa solo dice: «Flota: lo inesperado». Un hombre entra en escena. La sala se ilumina con la luz de su antorcha. El fuego muerde el papel al instante. Todos nos miramos atónitos. Algunos se levantan y huyen despavoridos. El resto aguarda hipnotizado por esta hoguera magnífica. Al poco las paredes crujen y se hinchan como un globo. Los espectadores sonríen. Ahora... empieza a elevarse, lentamente. El teatro sale volando como una enorme lámpara de papel. Aplausos. Efectivamente, flota.

ANA BISBAL, 11 AÑOS, CONCEPCIÓN.



Soldado alemán

PRIMER LUGAR III VERSIÓN

Adam Hartmann, perteneciente a las SS, vivía en el fuerte alemán, rodeado por supuestos soldados enemigos. Se ocultaba dentro de su tanque, un Panzer 38t. Guardaba un mapa desconocido por muchos, cuyas coordenadas daban a un avión F-4 Phantom II. Tenía cañones, fusiles, ametralladoras, municiones y un completo armamento de guerra. Algunos metros alrededor del fuerte había instalado minas antipersonales para protegerlo; se alió con un perro pastor alemán que lo advertía con ladridos por las noches. Una campaña de rutina lo hizo descender hasta la cascada del parque cuando un pelotón rival de la agüita le organizó una mexicana.

LUIS FREDES, 28 AÑOS, LOTA.



Vampiros

MENCIÓN HONROSA VIII VERSIÓN

Biotrén a Coronel, primer carro, cuarta fila a mi izquierda, el asiento que da la espalda al Lider. No hablar con nadie. Seguí las instrucciones y les dejé un mensaje: «Tenían razón, existen, y son peor de lo que pensábamos. Atacan de día y están infiltrados entre nuestros amigos. Creo que me descubrieron». Caminé más paranoico que nunca y al día siguiente descubrí una nota en la puerta: «Espere instrucciones». Eso fue hace un mes, la última noche en la que pude dormir. Mientras tanto, me entretengo corriendo por el parque Ecuador, preparándome para esa batalla que perdimos hace rato.

JOAQUÍN URRUTIA, 29 AÑOS, CONCEPCIÓN.



Temporada de desmantelamiento

MENCIÓN HONROSA IX VERSIÓN

Atención, termitas lotinas, el inmueble ubicado en calle Carlos Cousiño 797 ha sido abandonado. Al ser una estructura inmensa, privada y sin uso social activo, se hace el llamado a realizar –como de costumbre en estos casos– el recreativo desmantelamiento familiar, con el fin de que cada una pueda saciar brevemente las necesidades individuales y del hogar mediante la apropiación de los elementos u objetos del lugar. Se ruega a las asistentes tener cuidado con los clavos, los perros, la policía; también evitar cambiar lo obtenido por pasta base. Lleva tu herramienta, no faltes.

AGUSTÍN ARRIAGADA, 21 AÑOS, LOTA.

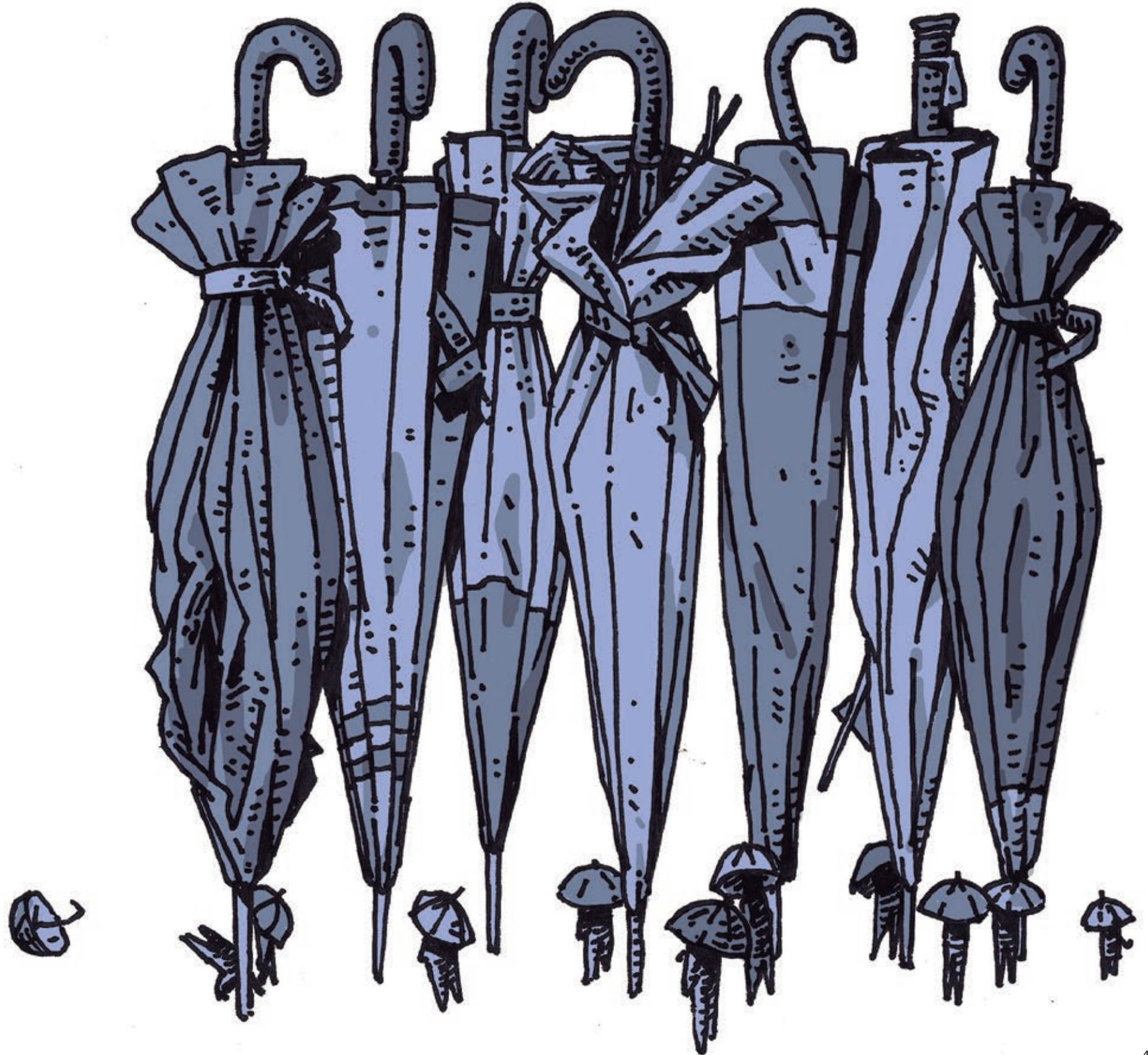


Condena

PRIMER LUGAR VII VERSIÓN

En las afueras de Hangzhou, en una de las fábricas del barrio industrial de la ciudad china, comienza el embalaje del producto estrella. El paraguas. La alegría de la mayoría de los recién fabricados, distribuidos en cientos de cajas que se repartirán por el mundo, contrasta con el miedo de los que están en el pallet que tiene como destino Concepción, Chile. Ellos saben que no vivirán más de 15 a 20 minutos. El primero, de la primera caja, piensa en lo cerca que estuvo de ir a Santiago. Hubiera vivido años y cada vez que lloviera, aparecería en televisión.

SERGIO LÓPEZ, 41 AÑOS, TALCAHUANO.



Multiverso 1973

MENCIÓN HONROSA V VERSIÓN

Muchos años después, cuando ya no era parte del pelotón de fusilamiento del fuerte Borgoño, el excoronel creyó encontrar paz entre tanta culpa, vergüenza y pesadillas. En su habitación de pensionados y en su etapa terminal de cáncer, escuchó los dichos de un cosmólogo inglés que explicaba la teoría de los multiversos. En sus últimos momentos, comprendió que era factible la existencia de otra versión suya que jamás había entrado al Ejército y que hoy dictaba clases en una escuela de Concepción.

ÓSCAR GONZÁLEZ, 33 AÑOS, CHIGUAYANTE.



Maneki-Neko

MENCIÓN HONROSA II VERSIÓN

Andando por el centro nos topamos con una tienda de productos asiáticos. «Los japoneses nos quieren meter su cultura por las orejas», me decía Ignacio mientras observábamos atentos el ir y venir de la pata derecha de uno de esos gatos dorados que, según la superstición, atraen la fortuna y la buena suerte. Pensé en que todo era una confabulación y que con ese movimiento tan hipnótico lo único que podrían hacer era convertirnos en uno más de ellos. Los gatos dorados dominarán Concepción. Miré a Ignacio, pero era tarde: ya había empezado a mover su brazo derecho.

CRISTINA INOSTROZA, 23 AÑOS, CORONEL.





Humedad

MENCIÓN HONROSA III VERSIÓN

El olor a húmedo me lleva a una pieza sola, en pleno invierno, sin ningún tipo de calefacción; a acostarme después del cine de última función. Cuando te sacas la ropa, el cuerpo se aprieta y la piel se pone de gallina con el frío. Un libro. Amarillo. Maravilloso y miserable. Inhalo, y la exhalación se condensa en el aire. La humedad trepa por las paredes y forma un test de Rorschach en el muro. Un auto, una mujer y su hijo, sarna, Molly Bloom, caramelos y la nueva ola, Alí Babá, Jimmi Swagart, Rose of Sharon y Tom Joad.

JOSÉ LUIS MORAGA, 34 AÑOS, CORONEL.



Amaro, el burro que quería ser caballo

PREMIO AL TALENTO INFANTIL X VERSIÓN

Había un burrito llamado Amaro que quería ser un caballo. Vivía en una granja, donde los caballos le enseñaban las cosas que hacían ellos, y Amaro fue aprendiendo. Una vez su dueño lo llevó a una carrera de caballos en Negrete. Al comenzar la carrera, Amaro corrió y corrió, ¡y ganó! No podía creerlo. Ese día el burrito aprendió algo muy importante: que, aunque él no fuera un caballo, tenía el espíritu.

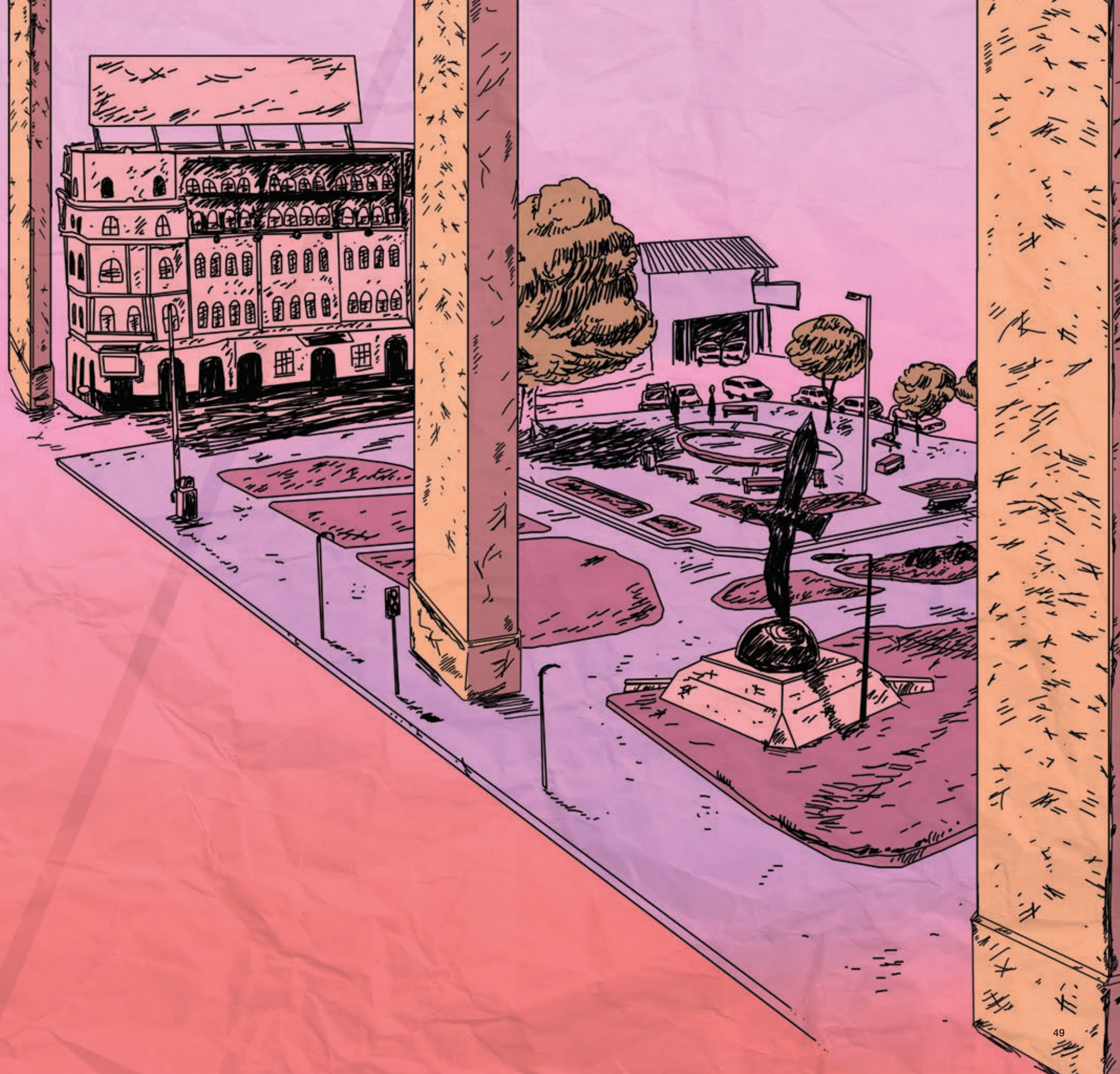
MATEO CIFUENTES, 11 AÑOS, NEGRETE.

Modernidades

PRIMER LUGAR IV VERSIÓN

Seguramente pronto iba a amanecer. En el barrio Estación empezaba a llover. Una vez más se descubrió descalza y sentada en un zapallo. Otro príncipe que besaba y se convertía en sapo. Otro pastel amargo. No se desanimó. Respiró hondo. Y, Penélope rebelde o Cenicienta emprendedora, decidió esperar a que abrieran el Lider. Compraría harina y levadura. Con ese mismo zapallo en la tarde haría picarones.

ESTELA DRAKE, 46 AÑOS, SAN PEDRO DE LA PAZ.



Palomas

PREMIO AL TALENTO INFANTIL IV VERSIÓN

Estaba en la plaza Independencia y me di cuenta de algo. Miré hacia un lado, miré hacia el otro y vi que estaba rodeada de ellas. Sus ojos me miraban con desprecio e indiferencia. Luego me dije: «No valen la pena» y emprendí el vuelo nuevamente.

CAROLINA BARRA, 11 AÑOS, TALCAHUANO.



Apocalipsis penquista

MENCIÓN HONROSA IV VERSIÓN

Un Boeing 777 de Oceanic World Airlines se desploma envuelto en llamas sobre Hualpén, alcanzado por un misil de ISIS. Mientras tanto, el presidente Obama y la presidenta Bachelet continúan ocultos en un búnker bajo las ruinas de la Universidad de Concepción. El cerco de ISIS se estrecha. En Concepción y sus alrededores se juega el destino de Occidente; un final digno de Hollywood.

AURELIO ELIZALDE, 51 AÑOS,
SAN PEDRO DE LA PAZ.

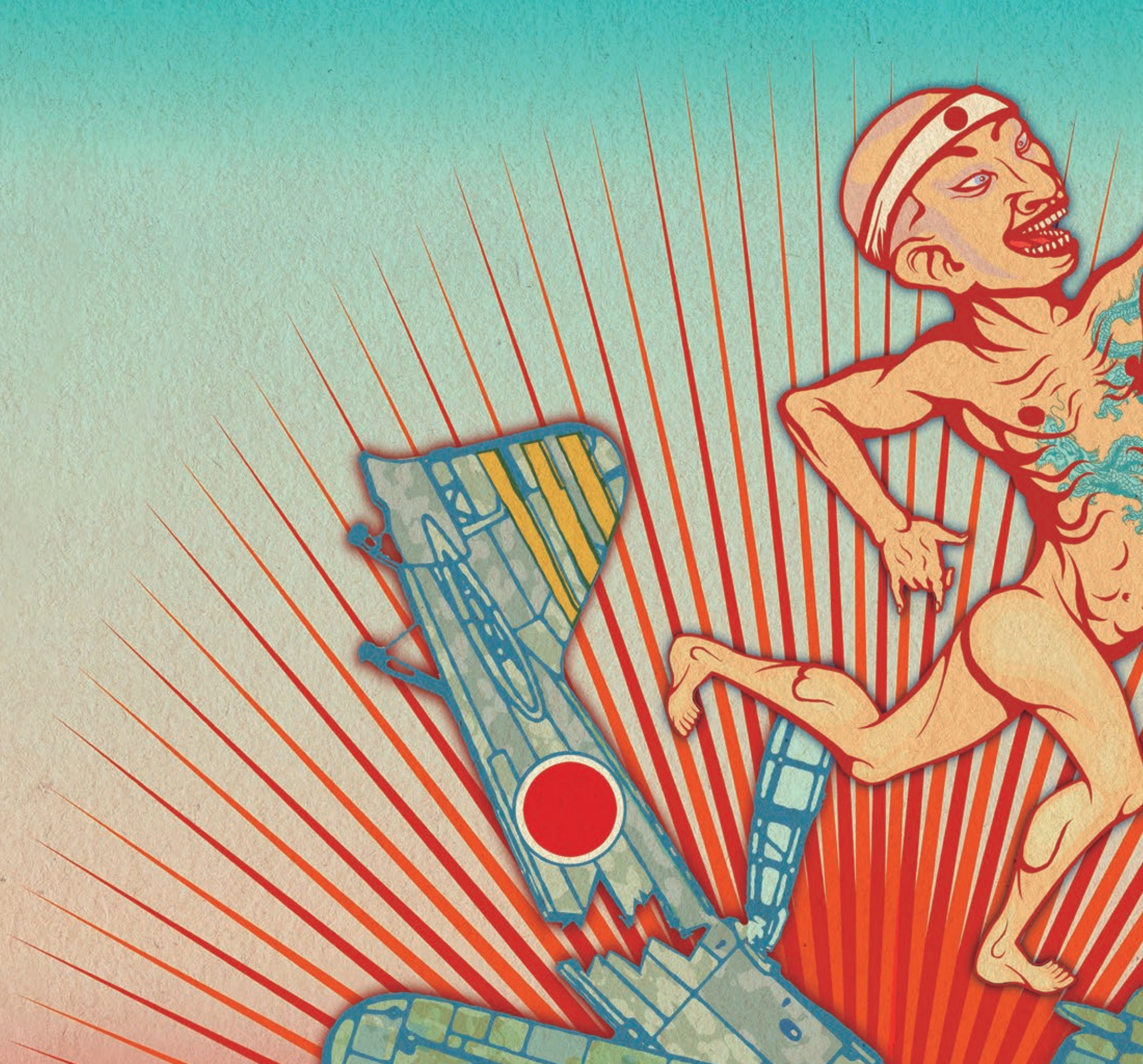


Kamikaze

PRIMER LUGAR | VERSIÓN

Mientras piloteaba su avión lleno de explosivos, Kichiro Tanaka pensó en las manos de las mil mujeres que habían tejido el senninbari atado a su cintura. Luego, tras estrellarse sobre el portaviones enemigo, creyó reconocer la luz del espíritu de los guerreros muertos en esas luces de colores que pestañeaban a lo lejos. Por eso, cuando salió de la bruma y vio el Zero incrustado en el techo, se desnudó, entró, saludó con una reverencia al público perplejo y se puso a bailar frenéticamente, convencido de que estaba en el cielo y no en una discoteca camino a Chiguayante.

ENRIQUE SILVA, 51 AÑOS, CORONEL.



Rincones oscuros

Si yo levanto mi grito
No es tan solo por gritar

Violeta Parra, «Yo canto a la diferencia»

Esta sección del libro refleja realidades que muchas veces preferimos no mirar de cerca porque son tremendamente dolorosas. Los relatos aquí reunidos plasman temas difíciles, como la vulneración a la infancia, la violencia hacia las mujeres y a las personas trans, la discriminación a los pobres, las dificultades que conlleva la centralización y la negación de la identidad indígena.

A través de estas historias conocemos, por ejemplo, al Dylan y su cruel asesinato en la esquina de Bulnes con Orompello, también cómo una niña huilliche de siete años olvida su lengua porque en el colegio la obligan a hablar en español;

podemos hacer una relectura de la leyenda de las tres Pascualas con un enfoque de género, entender lo que siente un joven de Laja que, por falta de recursos, sabe que no podrá emigrar a la ciudad para estudiar en la universidad, o enterarnos de la vida y el destino de Pito, quien desde muy temprano convivió con la agresión de su entorno.

Estas realidades han estado presentes durante la primera década de *BIOBÍO EN 100 PALABRAS* porque miles de personas se han atrevido a escribirlas y darles un espacio, para que podamos mirarlas y quizás entenderlas de otras maneras.

Tostadas con mantequilla

MENCIÓN HONROSA IX VERSIÓN

Short rosado heredado de la hermana, sombrero de paja con una flor gigante, el olor a tostadas con mantequilla por la mañana y la emoción del primer viaje en tren. Destino: San Rosendo. «¿Por qué esa playa está cerrada?», pregunté curiosa. «Porque es nuestra y nadie más puede entrar.» Mamá jugaba conmigo, pero yo no lo noté. «Ahí lo dice», apunta a un cartel, pero yo no sabía leer. «¿Somos millonarias?», estaba asombrada. «Lo somos», me abrazó mamá. Tres años tenía en ese entonces y sí éramos millonarias, pero no de la forma en que yo pensaba.

NANCY MOLINA, 30 AÑOS, CONCEPCIÓN.

Ilustración: Silvana Youlton



Ilusiones en un folleto

PREMIO AL TALENTO JOVEN VII VERSIÓN

«Hay que elegir», dijo el profe. Y continuó: «Los años en el Liceo terminan como un cuaderno de cien hojas y hay que emigrar de Laja». Viendo folletos de estudios superiores me gusta el imponente Campanil de la UdeC en Concepción, pero según los cálculos del bolsillo de mi papá solo me alcanza para el modesto Campanil de la UdeC en Los Ángeles, viajando desde las orillas del Biobío.

FREDY MONTANARES, 16 AÑOS, LAJA.

Ilustración: Romina Peña



Rendija

MENCIÓN HONROSA X VERSIÓN

Sábado por medio andaba de buen humor: silbando el himno del club abría el candado y entraba a la pieza, si así se puede llamar al cuarto hediondo y lúgubre en el que me mantenía encerrado, junto al estadio El Morro. Con un alicate soltaba los alambres y abría una rendija entre las latas que cubrían el marco de la ventana. Por ahí yo veía la mitad del partido en el que jugaba el club de sus amores. «Si salimos campeones, te suelto», decía, y yo rogaba para que no perdieran un solo punto. Ese año bajamos a segunda división.

MARCELO LEÓN, 49 AÑOS, TALCAHUANO.



Ilustración: Makarena Kramcsák

Aprender a olvidar

MENCIÓN HONROSA / PREMIO DEL PÚBLICO
X VERSIÓN

Ayelen Millapan, niña huilliche de siete años, llega por primera vez a la escuela. La profesora la saluda como en el pueblo y ella le responde como en la ruca. Así no se dice, corrige la profesora, tienes mucho que aprender. Y así empezó, hasta que un día, de tanto aprender, ya no pudo saludar a mamá.

SANTIAGO LUENGO, 31 AÑOS, CONCEPCIÓN.



Ilustración: Ibi Díaz

Como la Botota

PRIMER LUGAR V VERSIÓN

Todos lloramos cuando mataron al Dylan en la esquina de Bulnes con Orompello. Era uno de esos travestis que querían ser como la Botota, famosa y rica. A todos nos cuenteaba con que algún día lo iríamos a visitar a su casa en El Venado y saldríamos en sus botes por la Laguna Grande. Esa noche se lo pitearon unos patos malos de la Pedro del Río, le quitaron la cartera, las joyas y la chaqueta que se había comprado en el mall. El del Trébol. En su casa quedó la foto de Felipito. Hoy la arrienda un estudiante.

ALEJANDRO GALLEGOS, 27 AÑOS, CONCEPCIÓN.



Somos los perreros del lugar

PRIMER LUGAR VIII VERSIÓN

Pinchamos la rueda, amordazamos al conductor y rápidamente saqueamos el cargamento. Los sacos eran pesados, pero la fuerza de nuestras necesidades resistía cualquier kilo. En un momento recordé a mi viejo: había trabajado mucho en la mina, una chispa lo dejó sin el oficio. Recordé que eran tiempos de hambre, y, siendo un cabro grande, no quería el mismo destino, entonces elegí una nueva forma de vivir. Corrimos velozmente mientras la gente, impresionada, desde sus casas gritaba: «¡Andan los perreros!». Aquello más nos alentaba. Lota nos tenía respeto, pocas personas se atrevían a expropiarle de esta forma a la Enacar.

AGUSTÍN ARRIAGADA, 20 AÑOS, LOTA.



El encargo

MENCIÓN HONROSA VI VERSIÓN

¿Y? ¿Cómo te fue con el encargo? No se preocupe, jefe, las pascualas ya no serán un problema. Está bien. ¿Te encargaste de todos los detalles? Sí, jefecito. Ahora las tres están conversando con los peces. Bien, bien... ¿Pero estás seguro de que nadie te siguió? Si alguien se llegase a enterar... Que no se preocupe, patrón, usted me contrató por algo, ¿no es verdad? Pues... así es. Entonces si le digo que está todo bien, está todo bien. Quédese tranquilo, a la plebe le encantará esa historia de amor perdido. Con el tiempo, todo será solo una leyenda.

JORGE LEAL, 31 AÑOS, CHIGUAYANTE.



Crimen y castigo

MENCIÓN HONROSA II VERSIÓN

Un día iba a la casa del Eduardo y vi al Pito robando jockeis en la entrada de la Miraflores. El Pito tenía como nueve años y se ganó su apodo fumando marihuana de chiquitito. Yo le tenía miedo desde la vez que me quitó una bicicleta. Era chico y rubio como una muñeca. Cuando creció me contaron que parecía una mole y que vendía chaquetas de cuero para comprar pasta. La última vez que volví a la población me dijeron que había muerto o que estaba en la cárcel, que es lo mismo. Nunca supe su verdadero nombre.

JUAN PABLO VERGARA, 24 AÑOS, TALCAHUANO.



Nunca fuiste fiel, Catalina

MENCIÓN HONROSA III VERSIÓN

No sé qué papel usar para absorberte. Compré de todos los tipos, tamaños y colores; no logro entender cómo 53 kilos de cuerpo pueden contener tanto rojo. Una señora en la Palomares me preguntó por mis manos; amablemente le contesté que estaba pintando mi casa. Me contó que se casaba su hijo pero que su nuera era una «suelta de cuerpo» y que yo sería perfecta para él. Recordé que la última palabra que te dije fue «maraca».

KARLA ARAVENA, 28 AÑOS, HUALQUI.



A un costado de la carretera

MENCIÓN HONROSA III VERSIÓN

Jonathan caminaba balanceando sus angostas caderas y nos parecía una mujer de pelo corto. Una tarde se estrenó a un costado de la carretera con la cabellera de Olivia Newton-John y unos pantalones de cotelé blancos muy apretados. Se hizo llamar Stracy y fue la mejor mujer del pueblo. A veces lo correteábamos, hasta que se consiguió un pequeño cuchillo y logró, durante un par de años, trabajar por las curvas de la ruta 160 entre Arauco y Concepción. Pero una tarde un buen forastero lo subió a su camión, se alejó del camino y le quitó ese ridículo cuchillo.

JUAN CRISTÓBAL DÍAZ, 37 AÑOS, CHIGUAYANTE.



La voz de Sebastián Acevedo

MENCIÓN HONROSA IV VERSIÓN

La última bocanada de calor ahogó sus lágrimas urgentes. Vino entonces una paz extraña, ajena, exigua y triste. Pensó por un momento decir alguna palabra importante, de esas que le dan sentido a las cosas, pero no encontró ninguna. El fuego lo transformó en fuego y se entregó a él, como se entrega el hijo a los brazos de su madre, como se entregan las hojas al otoño. Así desapareció su vida, como desaparecidos sus hijos, como desaparecida la inocencia de quienes vieron arder aquella tarde la voz y la figura de Sebastián Acevedo.

LEONARDO CONTRERAS, 35 AÑOS,
SAN PEDRO DE LA PAZ.



Imaginario

MENCIÓN HONROSA VII VERSIÓN

Aún extraño a mi amigo imaginario. Lo cierto es que lo pasábamos muy bien juntos. A él le gustaba jugar en el parque Ecuador a las mismas cosas que jugaban los otros niños... pero a mí me gustaba ser más osado. Le enseñé a tirarle piedras al rottweiler de la vecina y hacer equilibrios en la cornisa. Nos entreteníamos mezclando los remedios del botiquín y atravesábamos corriendo la línea férrea, tomados de la mano, cuando venía el tren. Un día sus padres lo llevaron al psiquiatra y ya no volvió a hablarme. Quién sabe qué cosas le dijeron de mí.

MARÍA BASCUÑÁN, 45 AÑOS, TALCAHUANO.



Fantasma del centro

MENCIÓN HONROSA VIII VERSIÓN

El único recuerdo que tengo de él es la chaqueta de cuero negra, típica de los noventa, y las salidas al McDonald's del centro. La noche previa nunca podía dormir, estaba ansiosa, quería mi cajita feliz y más juguetes para mi colección, quería lanzarme a esa piscina de pelotitas de colores. Nunca pensé que las salidas con él significaban algo más. Ahora ese local ya no existe, cerró. Él no volvió a buscarnos para una nueva salida y yo solo lamenté no tener más juguetes. Caminando por el centro me doy cuenta de que nunca sospeché que salía con mi papá.

DANIELA ESPINOZA, 25 AÑOS, CORONEL.



Ruta de memoria

MENCIÓN HONROSA X VERSIÓN

Entre olores a chacras y edificios, las personas pasan apuradas sin reparar en ese pedazo de granito que dice: «¡Aquí caí!». Y más allá, donde todes duermen, vuestros nombres dicen: «¡Presente!». Y, río arriba, son láminas de hormigón diciendo: «¡Nunca más!». Llego al corazón de la ciudad, sellada con una cruz roja: «¡Liberen a nuestros hijos!». Camino hacia el Saber, sus manos se unen alcanzando el infinito. Miles de voces en ese estadio con nombre de mujer; una placa: «¡Presente!». Será perdurable el recuerdo de dinosaurios, árboles, entre rutas que no vuelven. Y sigo, caminando con Memoria.

AIDA CERRO, 65 AÑOS, CONCEPCIÓN.



Lucha es pobre, pero pobre pobre

PRIMER LUGAR X VERSIÓN

¿Conoces a Lucha? Sí, ella, la que chupa sangre adinerada en Paicaví; sí po, así se gana su plata. Lucha es pobre, pero pobre pobre. Lucha no tiene auto, vive de sus piernas flacas y de su patineta. Fíjate que ayer la golpearon hasta dejarla en el suelo, sí, en el suelo. ¿Por qué? No porque Lucha fuera pobre, sino por el simple hecho de que Lucha fuera Lucho, pero pobre pobre.

ISIDORA BELLO, 19 AÑOS, CONCEPCIÓN.



Memoria

Si a usted le dijese hoy que su maire y su paire no
eran ná su maire y su paire,
¿les cambia el futuro o le cambia el pasado?
La memoria es la casa de los augurios.

Luis Barrales, *Xuárez*

Las desaparecidas minas de carbón de Lota; los cines que inundaban el centro de Concepción y que fueron cerrando de a uno; las industrias nacionales de telas y de loza que marcaron a generaciones; el terremoto de 2010, que siguió resonando durante años en la memoria de muchos; el estallido social de 2019 visto desde la perspectiva de una niña; personajes históricos, como Candelaria Soto Guzmán, mujer que enfrentó las circunstancias de su época y que hoy es reivindicada por los movimientos feministas.

Tales son algunos de los fragmentos que configuran la memoria viva y orgánica de la Región del Biobío. Los cuentos que han participado de **BIOBÍO EN 100 PALABRAS** son una forma de construir esa memoria a través de la historia de sus habitantes. Pedazos de

vida que se unen a través de las palabras y que, en conjunto, configuran el imaginario colectivo de la región.

Durante una década, este concurso ha invitado a todos los habitantes de la región a escribir su parte de la historia. Porque la historia la hacemos todas y todos. Y es a través de estos cuentos que hemos podido conocer su pulso, el músculo de la memoria que se ejercita con la escritura.

Los invitamos entonces a mirarnos en estos relatos. Reconocer quiénes fuimos y cómo nos transformamos. Porque la transformación es un acto colectivo y requiere de todos nosotros.

Color candelaria intenso

MENCIÓN HONROSA V VERSIÓN

A los catorce años, se hace cargo de las tierras de su padre. A los quince, es la criolla más hermosa del reino. A los diecisiete, desprecia, en su cara, al gobernador. Al día siguiente, un tribunal de la colonia la acusa de insurgente. A las dos semanas, prefiere un calabozo al lujoso palacio de gobierno. A los veintidós días, se fuga de los subterráneos de la fortaleza Penco. A los doscientos años, su lápida le reconoce «virtudes domésticas». Candelaria Soto Guzmán, en el Cementerio General de Concepción, dudosamente descansa en paz.

MARÍA BASCUÑÁN, 43 AÑOS, TALCAHUANO.



Ilustración: Ángela Rabanal

Carpa koi

MENCIÓN HONROSA I VERSIÓN

En esa intersección, Paicaví tiene dos piletas de asfalto grisáceo, alargadas y poco profundas. En sus inicios las acompañaban unos vistosos peccecitos carpa koi, que al contar con tan diminuta profundidad, sucumbieron ante el roce de sus cuerpos contra el cemento. Era 2011 y marchábamos cada semana. Las distintas universidades coincidían en Paicaví con Carrera. Entre la multitud y el bullicio, siempre me apartaba para contemplar la pileta. La miraba ahí parado e imaginaba ser un pez: nadando a duras penas en medio de una jungla de cemento, escapando hacia la calle para morir dando saltitos entre los autos.

JUAN PABLO VERGARA, 24 AÑOS, CONCEPCIÓN.



Ilustración: Carola Josefía

Cinéfilo

MENCIÓN HONROSA | VERSIÓN

Mi papá me llevaba al Astor, allá en Janequeo. Al agente 007 lo veíamos desde el balcón comiendo sopaipillas con ají. Los wésterns eran en el Lux. Con mi mamá veíamos a Joselito en el Alcázar. Los domingos, mi papá nos llevaba con mis hermanas al Regina o al Concepción. En el Rex una vez nos salimos porque el cojo no sacó la pata del enchufe. En el Ducal vimos *El boxeador chino*. En el Romano a Mary Poppins, y en el Cervantes y el Windsor, varios rotativos. Mi papá murió de diabetes. No conoció el Cinemark, no comía palomitas.

JUAN CARLOS DÍAZ, 54 AÑOS, SAN PEDRO DE LA PAZ.

El Paso de las Termópilas

MENCIÓN HONROSA | VERSIÓN

El estrecho, oscuro y temido pasadizo, conocido como Paso de las Termópilas, comunicaba internado y externado del Liceo de Hombres de Concepción, después del terremoto de 1939. Allí, esa noche, en la oscuridad, esperábamos agazapados al odiado inspector Becerra. Cuando este cruzaba el pasadizo, bruscamente cubrimos su cabeza, le propinamos unos golpes y huimos inmediatamente. Hoy, años después, en la universidad, enfrente a la comisión de examen oral de historia universal. Entonces, aparece el ahora profesor Becerra. Este, mirándome fijamente, endilga su pregunta: «¿Qué puede usted, señor, decirnos sobre lo ocurrido en el famoso Paso de las Termópilas?».

RAÚL ZEMELMAN, 81 AÑOS, CONCEPCIÓN.

Lota

MENCIÓN HONROSA II VERSIÓN

El carbón es negro, pero alumbra.

MARIO CABRERA, 45 AÑOS, CORONEL.



Ilustración: Carola Josefa

La misma de ayer

MENCIÓN HONROSA I VERSIÓN

Cómo crecieron desde que me fui. Ahora hay tres malls, tres puentes y dos Fernández Viales. Las micros son del mismo color, las ramadas de la U duran un día, tenemos las tulipas... ¿y para qué sirven las tulipas? Murieron los cines y las disquerías del centro. No queda un solo pudú y los músicos tocan por allá por Manuel Rodríguez. Podría perderme después de estos años, pero el estadio luce igual de feo, Ruiz-Esquide sigue tan viejo como siempre y todavía están reparando O'Higgins. ¿O es otro arreglo? Mejor paso por una jarra al Martínez de Rozas.

PAULO INOSTROZA, 33 AÑOS, CONCEPCIÓN.



Ilustración: Yennifer Ibacache

Celebraciones por celebrar

MENCIÓN HONROSA II VERSIÓN

Cada 21 de mayo mi papá nos lleva al Huáscar.
Ahora nos preparamos para el próximo 27 de febrero ir a ver el monumento de las torres ladeadas de la costanera... «Otra derrota más que celebrar», murmura mi mamá, mientras observa en el calendario la fecha de su aniversario de bodas.

JUAN CARLOS DÍAZ, 55 AÑOS, SAN PEDRO DE LA PAZ.



Ilustración: Carola Josefa



«O rei»

MENCIÓN HONROSA III VERSIÓN

Dicen los viejos del barrio que cuando el Santos jugó contra Naval, Pelé saltaba y sus pies alcanzaban la altura del travesaño. «Eso no es nada», dijo mi tío, «Nosotros saltábamos por el Morro sin mancharnos del aceite quemado que ponían en la reja antes de los partidos».

ERNET SILVA, 23 AÑOS, TALCAHUANO.

Ilustración: Francisco Muñoz

Nido de pájaros

MENCIÓN HONROSA III VERSIÓN

Los pájaros de Carriel Sur no gozan de buena fama. En el año 1982 hubo quienes vieron volar pájaros de acero con destino a las Malvinas. En 1973, otros tantos emprendieron vuelo rumbo a la Casa de Moneda, en Santiago. En ambos casos, testigos vieron cómo se desprendían bolas de fuego de sus entrañas. Hoy día, sin embargo, las autoridades han emprendido una confusa campaña en contra de las aves nativas que desde siempre han habitado el humedal, a un costado del aeropuerto. Paradójicamente, dicen que su vuelo rasante, aunque inocente, es peligroso para la seguridad aérea de la sociedad.

RODRIGO VERA, 40 AÑOS, SAN PEDRO DE LA PAZ.

Ilustración: Ibi Díaz



27-F

MENCIÓN HONROSA IV VERSIÓN

Quince días estuvo el Campanil con sus manillas estáticas marcando las 3:34 de la madrugada, como si tuviera el deber de recordarle a la ciudad que todavía todo seguía paralizado.

JOSEFINA PALACIOS, 24 AÑOS, CHIGUAYANTE.



Ilustración: Valeria Hernan

Una nueva experiencia

PREMIO AL TALENTO INFANTIL VIII VERSIÓN

Hoy no fui a clases, y no por floja, sino porque, según mi papá, «Chile se despertó»; según mi mamá, «se levantó»; según mi abuela, «va a quedar la embarrada», y según yo, «estoy aburrida», así que salí a jugar. Afuera tocaban las cacerolas, un poco desafinado, pero las tocaban... Luego entré a mi casa, vi las noticias y supe que algo estaba pasando. Entonces con mi papá cantamos el Himno Nacional junto a las cacerolas desafinadas. Más tarde construí un fuerte con frazadas y dormí. Fue genial porque, gracias a las cacerolas, no escuché ronquidos. Fue una nueva experiencia.

SOFÍA MARTÍN, 10 AÑOS, CONCEPCIÓN.



Ilustración: Silvana Youtron

El Chiflón del Diablo

MENCIÓN HONROSA IV VERSIÓN

En las entrañas de la Tierra la última linterna se apagó, y el hambre se los comió a todos.

OMAR MUNDACA, 28 AÑOS, SAN PEDRO DE LA PAZ.

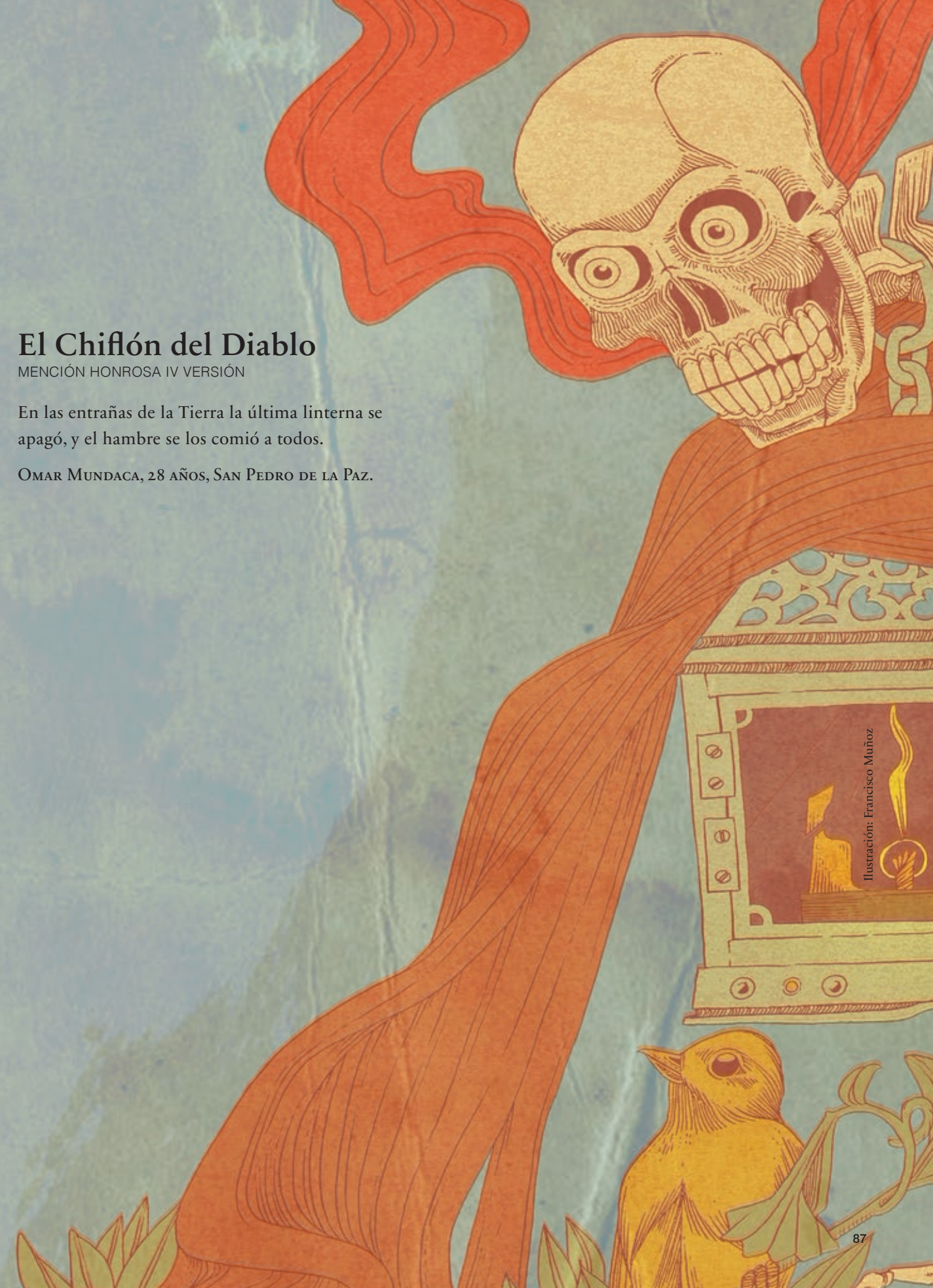


Ilustración: Francisco Muñoz

Nostalgias penquistas

MENCIÓN HONROSA VII VERSIÓN

Los años en que a mi padre le iba bien en el trabajo, en invierno nos hacían ropa con telas Oveja Tomé y en verano con géneros de Machasa de Chiguayante. Nuestra casa se renovaba con Lozapenco, hasta en el baño. Para la escuela nos compraban cuadernos Schaub de Chiguayante y manzanas que traían las carretas desde Hualqui. Y a lo menos una vez al año íbamos a la matiné del cine Ducal y luego a tomar once a La Hormiguita o a comer un panagra en el Astoria. Éramos felices.

REBECA ULLOA, 62 AÑOS, SAN PEDRO DE LA PAZ.



Ilustración: Ana Paulina Morales

Miedo

PREMIO AL TALENTO JOVEN I VERSIÓN

Y después de todo, en Concepción la gente sigue temblando.

CLAUDIO RODRÍGUEZ, 18 AÑOS, HUALPÉN.



Ilustración: Carola Josefina

Personajes y paisajes

La literatura es un vasto bosque y las obras maestras son los lagos, los árboles inmensos o extrañísimos, las elocuentes flores preciosas o las escondidas grutas, pero un bosque también está compuesto por árboles comunes y corrientes, por yerbazaes, por charcos, por plantas parásitas, por hongos y por florecillas silvestres.

Roberto Bolaño, 2666

Desde que somos pequeños nos enseñan que para elaborar un relato necesitamos un personaje y un lugar; a partir de allí, se abre el abanico de posibilidades y mundos. En esta sección vemos que ambos elementos se entrelazan en un mismo ecosistema, cuyas partes son difíciles de apartar. ¿Qué es un paisaje urbano sino una fila de personajes esperando afuera del cajero automático? ¿De qué manera un vendedor de carbón y su carreta dan sentido al camino rural de antaño?

La mayoría de las veces los personajes hablan desde su punto de vista y experiencia: relatan en forma de copucha, como en «Matrimonio joven»; de manera nostálgica y romántica, como en «Correspondencia», e incluso con esa intriga mitológica que se puede ver en el comienzo de «La lectora» («Dicen que solo algunos tienen la suerte de verla»).

Con los años, múltiples personajes y paisajes se han ido sumando al universo del certamen. Desde la octava versión, en 2019, el concurso pasó de llamarse

CONCEPCIÓN EN 100 PALABRAS a BIOBÍO EN 100 PALABRAS, extendiendo así la invitación a quienes todavía se sentían lejanos a la capital regional. Este cambio se aprecia en los relatos. En las primeras versiones predomina el imaginario urbano, donde se describen esquinas, bulevares, filas y colegios emblemáticos de Concepción. De a poco se van sumando paisajes más diversos, como aserraderos, minas y casonas abandonadas.

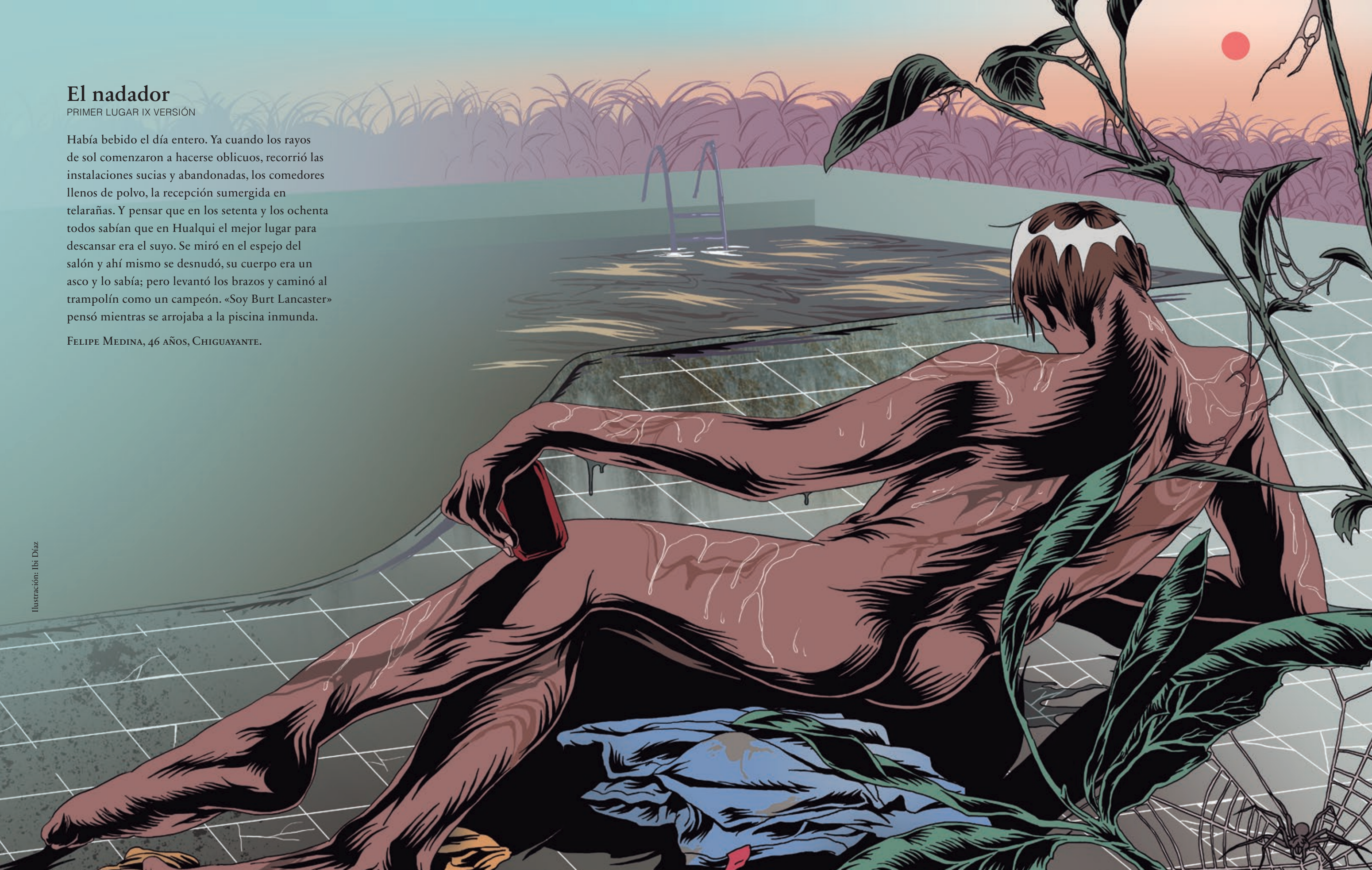
Además, el año 2020 comenzamos a hacer el llamado para que los habitantes escribieran en mapudungún. De esa convocatoria premiamos «Kintulayaimi shiñurra», un relato donde se narra de forma honesta y concisa el desplazamiento de una familia a la gran ciudad, mientras el protagonista manifiesta la inquietud de la discriminación y la desaparición de su idioma. Este cuento confirma que las historias son personales pero que siempre pueden trascender a diferentes pueblos y fenómenos sociales.

El nadador

PRIMER LUGAR IX VERSIÓN

Había bebido el día entero. Ya cuando los rayos de sol comenzaron a hacerse oblicuos, recorrió las instalaciones sucias y abandonadas, los comedores llenos de polvo, la recepción sumergida en telarañas. Y pensar que en los setenta y los ochenta todos sabían que en Hualqui el mejor lugar para descansar era el suyo. Se miró en el espejo del salón y ahí mismo se desnudó, su cuerpo era un asco y lo sabía; pero levantó los brazos y caminó al trampolín como un campeón. «Soy Burt Lancaster» pensó mientras se arrojaba a la piscina inmunda.

FELIPE MEDINA, 46 AÑOS, CHIGUAYANTE.



Cita a ciegas

MENCIÓN HONROSA VI VERSIÓN

Como estaba nerviosa, me pedí otro café mientras esperaba al Pancho. Mi maquillaje no estaba corrido, el esmalte seguía intacto, y la media todavía no se me rompía. Aún faltaban ocho minutos para que él llegara, así que saqué mi libretita de la cartera para repasar una vez más los temas con los que podía meterle conversa: 1) El tiempo/Tropiconce, y 2) El terremoto de 2010. Con eso está bien, pensé, y volví a guardar la libreta por centésima vez.

PILAR GONZÁLEZ, 25 AÑOS, SAN PEDRO DE LA PAZ.

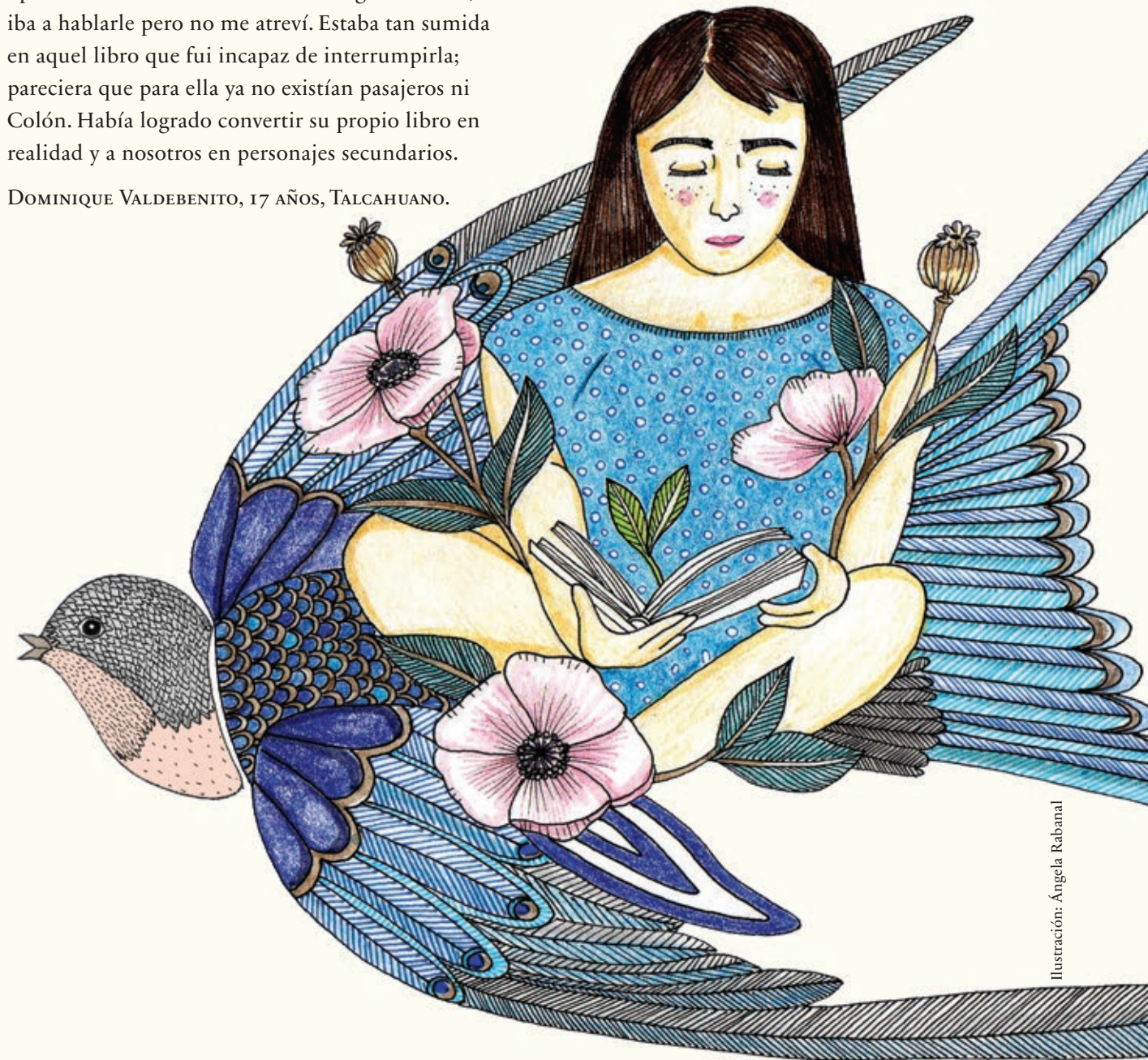


La lectora

PREMIO AL TALENTO JOVEN V VERSIÓN

Dicen que solo algunos tienen la suerte de verla, se comenta que jamás toma la misma micro en Concepción y que, si la encuentras dos veces un mismo día, está leyendo un libro distinto. Algunos la llaman «la ladrona de libros penquista», pero yo prefiero llamarla «la lectora». Esa tarde tuve la oportunidad de encontrarla en una «golondrina», iba a hablarle pero no me atreví. Estaba tan sumida en aquel libro que fui incapaz de interrumpirla; pareciera que para ella ya no existían pasajeros ni Colón. Había logrado convertir su propio libro en realidad y a nosotros en personajes secundarios.

DOMINIQUE VALDEBENITO, 17 AÑOS, TALCAHUANO.



Marino

MENCIÓN HONROSA VI VERSIÓN

Postulé dos veces a la Escuela Naval y no quedé. Hoy vivo en Cochrane con Prat, algo es algo.

NASSER AVID, 28 AÑOS, CONCEPCIÓN.

Ilustración: Hans Peralta

El juego de palabras

PREMIO AL TALENTO MAYOR VIII VERSIÓN

El viento del invierno se colaba silbando entre las tablas de la humilde vivienda de don Óscar, allá por los años sesenta. Adentro, sus ocho chiquillos tiritaban de frío. Un lunes el hombre pidió permiso en el aserradero de Ranguelmo y viajó a Concepción, de donde regresó cargado de diarios. Con su mujer hicieron engrudo y empapelaron las paredes. Ya no se filtró el viento, y lo más entretenido para todos fue descubrir un nuevo juego: quién encontraba más rápido en la pared la palabra que dictara uno de los jugadores. Varios mejoraron sus notas en la escuelita del poblado.

CARLOS OYARCE, 70 AÑOS, CONCEPCIÓN.

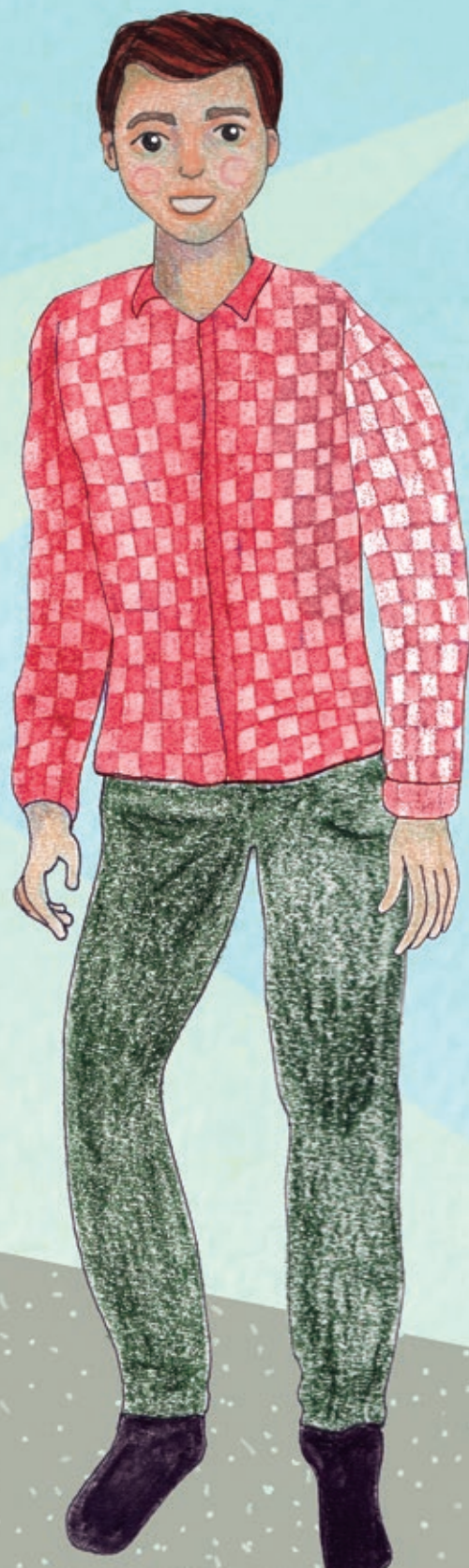
Ilustración: Manuel Rivera

¿Artista?

PREMIO AL TALENTO MAYOR VII VERSIÓN

Parezco un actor, salgo a la calle y diversas cámaras me enfocan mientras camino. Subo a un taxibús y una cámara graba todos mis movimientos desde que subo hasta que bajo. Después ingreso al comercio y veo un letrero que me indica: «Sonría, lo estamos grabando». Ya no quiero más, definitivamente nací artista.

EDGARDO CAMPOS, 74 AÑOS, CONCEPCIÓN.



Correspondencia

MENCIÓN HONROSA VIII VERSIÓN

«¡Llegó correspondencia!», decía la Nicole a sus compañeras del Liceo de Niñas, con cartas en hojas de cuaderno que venían escritas por estudiantes del Salesianos. Dieciséis años después: «¡Llegó correspondencia!», dice el Hugo con las cuentas de luz y agua de la casa. El Hugo, aquel estudiante del Salesianos que en una carta de hoja de cuaderno me invitaba a comer nalcas con merquén y sal al parque Ecuador.

ANDREA LAURIE, 30 AÑOS, CHIGUAYANTE.

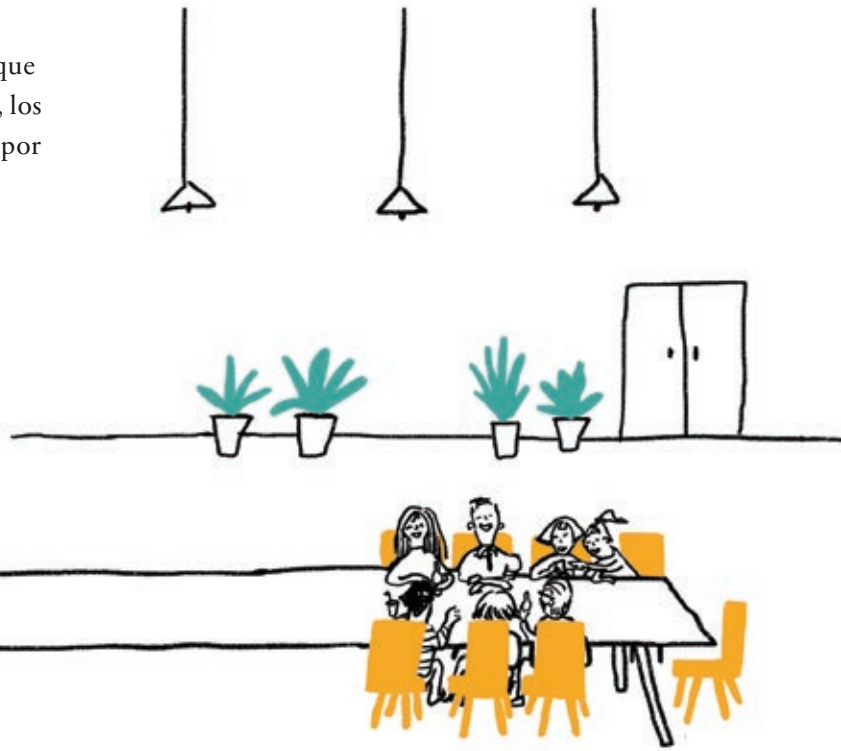


El escritor

PREMIO AL TALENTO MAYOR V VERSIÓN

Tenía un mal presentimiento, pero al fin acepté. Nos reunimos en el salón de un hotel en Concepción, mi ciudad. Cada uno de mis excompañeros de universidad contó su historia, y descubrí que todos se habían casado, que tenían hijos y que ocupaban puestos importantes en distintas empresas del país. En mi turno confesé que, en consecuencia, era yo la oveja negra del grupo porque seguía soltero y carecía de un trabajo estable. Y rebalsé el vaso cuando revelé que sobrevivía apenas vendiendo mis propios libros, los que financiaba con humillantes aportes hechos por profesionales exitosos como ellos.

ANTONIO ÁLVAREZ, 69 AÑOS, TALCAHUANO.

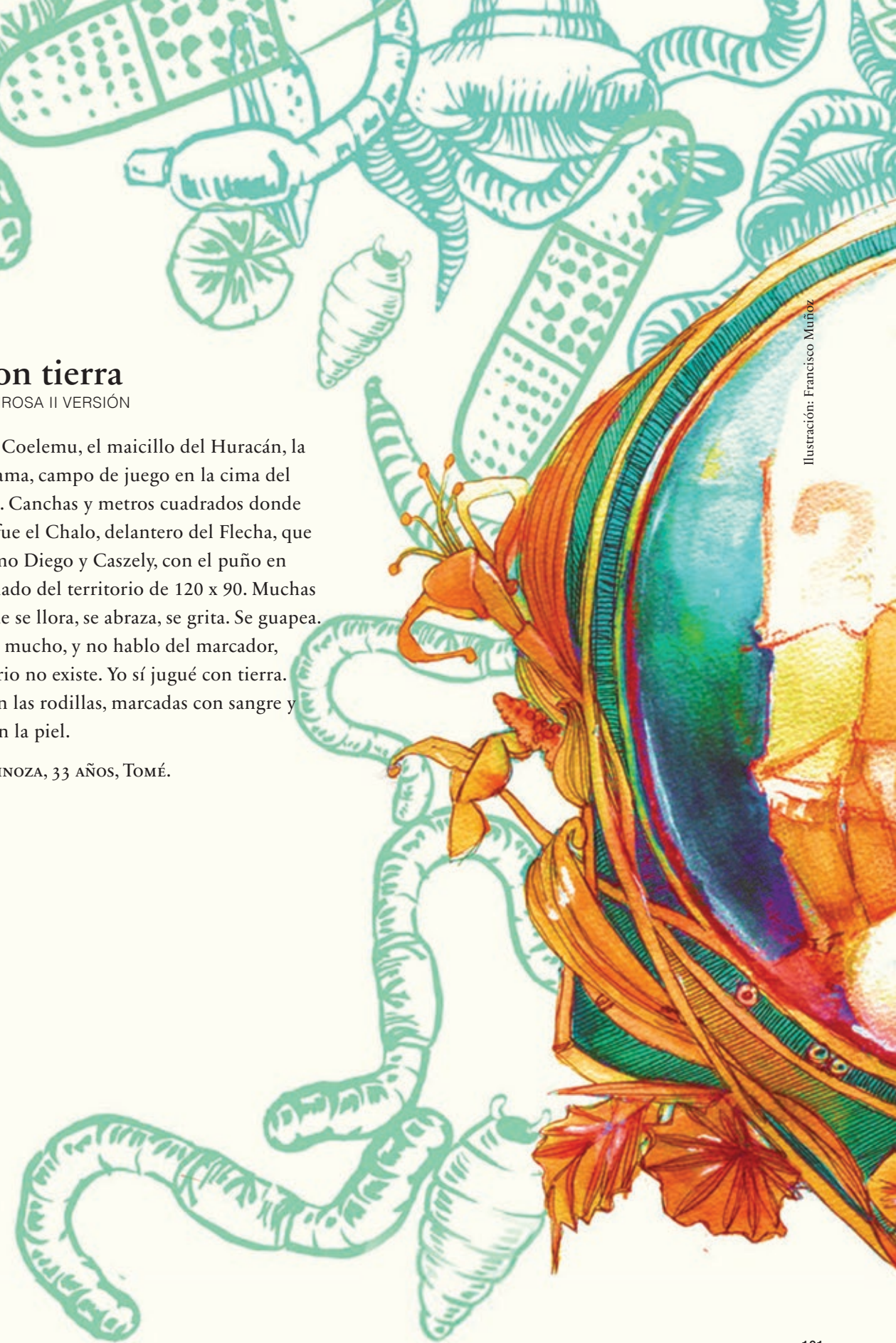


Jugar con tierra

MENCION HONROSA II VERSIÓN

El trumao de Coelemu, el maicillo del Huracán, la altura de Calama, campo de juego en la cima del cerro Caracol. Canchas y metros cuadrados donde el rey que vi fue el Chalo, delantero del Flecha, que celebraba como Diego y Caszely, con el puño en alto, posesionado del territorio de 120 x 90. Muchas canchas donde se llora, se abraza, se grita. Se guapea. Se ama. Gané mucho, y no hablo del marcador, que en el barrio no existe. Yo sí jugué con tierra. En los ojos, en las rodillas, marcadas con sangre y cicatrizadas en la piel.

GONZALO ESPINOZA, 33 AÑOS, TOMÉ.



El diamante de Lota

MENCIÓN HONROSA IX VERSIÓN

Cuando el guía les pidió a todos que apagaran las linternas y guardaran silencio, él retrocedió lenta y sigilosamente, caminó en cuclillas por el túnel aguantando el terrible dolor de espalda y de memoria con su mano tosca y arrugada rozando la veta de carbón se adentró en las galerías donde de niño había trabajado; quería descansar junto a su padre y hermanos. Arriba nunca supieron qué pasó con esa linterna, jamás volvió.

DANIEL MOYA, 35 AÑOS, NACIMIENTO.

Matrimonio joven

MENCIÓN HONROSA III VERSIÓN

Siempre nos acordamos de ellos y nos reímos recordando cómo lograron construir su casa. Vivían en Rosas, en esas casonas con olor a humedad. Como esta historia es real, me reservaré sus nombres. Solo diré que eran un matrimonio joven, más tenacidad e ingenio que plata en los bolsillos. Cada ladrillo, cada viga, todo salió casi por arte de magia. Cuando ya solo quedaba hacer la entrada, y el presupuesto era aún escuálido, los dos daban largos paseos por Aníbal Pinto y Cochrane, tanteando las baldosas sueltas. Volvían al anochecer con las mochilas llenas.

ILESTER BELMAR, 26 AÑOS, CHIGUAYANTE.



Mi pensión

PREMIO AL TALENTO MAYOR VI VERSIÓN

El veinte de cada mes cobro mi pensión. Es uno de los días felices de mi existencia. Financieramente el único día feliz. Tengo una tarjeta bonita, con un plástico brillante y unas letras atractivas con mi nombre y mi número de rut. Hago fila en un banco o en un cajero automático, estoy mezclado con la gente y los miro desde mi altura, no me achico, soy parte del sistema. Cobro mis lucas, mi vieja me espera afuerita con una bolsita bajo el brazo. Nos vamos caminando al supermercado, si es martes me harán un descuento del ocho por ciento.

GLADYS ARRIAGADA, 67 AÑOS, CHIGUAYANTE.

Ilustración: Manuel Rivera



Carbonero de Cayucupil

PREMIO AL TALENTO MAYOR X VERSIÓN

Pasó la noche bajo su carreta en el sector Puente Mellizos. Apenas clareó el alba, se levantó, lavó su cuerpo, sacó una tortilla de rescoldo, hirvió agua en un tarro duraznero y bebió un gran tazón de café de trigo. Miró la inmensa carga de carbón de madera que había bajado desde su hornilla en El Porvenir, antes de pasar por Cayucupil y subir en el Avellanal. Ahora iba a Cañete –«¡Te quiero, mi Dios!»– a vender la carga y volver con la mercadería para el mes. «¡Carbón, carboncito le llevo, patrona!», gritaba. Como un suspiro la carreta se vació.

LUIS FLORES, 66 AÑOS, LOS ÁLAMOS.

Ilustración: Ibi Díaz





La escritora

MENCIÓN HONROSA IV VERSIÓN

Una noche me senté frente al computador con la intención de escribir la mejor historia de mi vida. Tres horas más tarde, seguía frente a una pantalla en blanco, con una taza vacía de café, un cigarrillo a medio apagar y la idea de escribir la mejor historia de mi vida. Después de ocho horas de ojos rojos, café rancio y una pantalla en blanco, aún sentada frente a una pantalla con la idea de escribir la mejor historia de mi vida, cansada, decidí apagar la pantalla y salir a vivir la mejor historia de mi vida.

BELÉN GUZMÁN, 36 AÑOS, CONCEPCIÓN.

Competencia de familias

PREMIO AL TALENTO INFANTIL V VERSIÓN

Un día mis papás se separaron y, desde entonces, están en competencia. Mi mamá se compró un auto y mi papá también. La esposa de mi papá está embarazada y mi mamá también.

JAVIERA BASTÍAS, 10 AÑOS, HUALPÉN.



Kintulayaimi shiñurra

PREMIO AL MEJOR RELATO EN MAPUDUNGÚN
IX VERSIÓN

Kintulayaimi shiñurra Pichikalü iñche, «kintulayaimi shiñurra» beypikeenu tañi ñuke-yem. «Shiñurra kintulmi ¿re-Indio beypipelayabeymu ama?», beypikebuy tati. Rume-porfiao iñchiñ pu mapuche welu, doy may kauchuyawlu iñchiñ. Petu wechelu iñche, kimbin kiñe shiñurra, küme adngey tati, sarko nge niy, ¡poboy ñi piwke kidu ñi duam mu!. Kechu mari tripantü dew rupay tayu anukunupan baple, tübachi bücha warria mu. Chew rume miyawli kimbali may tañi mapuche ngen. Kiñeke mu ayentungeken, illamkangeken, Indio pingeken. Welu tañi küre kiñechi no rume «Indio» beypilaenu. Küme tripay tañi poyengechi küre, bewla adümküley Mapudungün kenü. Tayu pichikeche ka mapuchedungukeyngün, yewekelayngün. Petu nütramkakeiñ mapuchedungun mu, newe mülewenole rume iney tañi nütramkayabiel.

DAVID POBLETE, 41 AÑOS, SAN PEDRO DE LA PAZ.

No andarás buscando una no mapuche

Cuando era niño, «no andes buscando una mujer no mapuche», me decía mi difunta madre. «Si te buscas una, ¿acaso no te va a tratar de indio todo el tiempo?» Pero los mapuches somos porfiados, sobre todo cuando andamos de solteros. Cuando aún era joven conocí una; era muy linda, tenía ojos claros. ¡Se volvió loco mi corazón por ella! Ya han pasado más de cincuenta años desde que nos asentamos acá, en esta tremenda ciudad. Por donde ande, es evidente que soy mapuche; en ocasiones se burlan de mí, me discriminan, me tratan de indio. Pero mi esposa ni una sola vez me ha tratado así. Salió buena mi amada esposa, ahora hasta está aprendiendo mapudungún. Nuestros hijitos también hablan el mapudungún, no se avergüenzan. Aún conversamos en mapudungún, a pesar de que ya no queda casi nadie con quien hablarlo.



Ilustración: Luis Díaz

Prioridades

PREMIO AL TALENTO JOVEN VI VERSIÓN

Todos estudiando para la PSU, y yo escribiendo cuentos.

KENAN HERMOSILLA, 18 AÑOS, SAN PEDRO DE LA PAZ.



biobío en
100 palabras
10 años

Ilustración: Juan Carlos Gourdet

